

# ESPAÑA política

SEGUN TESTIGOS PRESENCIALES

## DOS JOVENES, AUTORES DE LA MUERTE DE CARLOS GONZALEZ MARTINEZ

El estudiante había resultado herido durante los conatos de manifestación que tuvieron lugar la noche del lunes en Madrid

**M**ADRID. (De nuestra Redacción.) Dos testigos presenciales han descrito a la Policía, al parecer de forma bastante coincidente, a dos personas que efectuaron varios disparos contra los manifestantes en el lugar en que resultó herido de muerte el lunes, a última hora de la tarde, el joven Carlos González Martínez. La víctima —de quien no se tiene filiación política alguna— falleció poco antes de las seis de la madrugada de ayer en la Ciudad Residencial Francisco Franco. Aunque se desconoce aún el lugar y el día en que se efectuará el sepelio, varios grupos políticos de la oposición tienen el proyecto de convocar al pueblo de Madrid a participar en el acto. La Policía realiza intensas investigaciones para el total esclarecimiento de los hechos.

**DISPAROS Y GRITOS.**—El joven Carlos González Martínez, de veintiún años, que falleció ayer por la mañana en la residencia Francisco Franco, fue herido gravemente en un encuentro entre grupos de manifestantes, que se produjo a las nueve de la noche de ayer, en la calle Barquillo; según el Gobierno Civil de Madrid, en nota oficial.

El herido fue trasladado hasta el domicilio de una amiga, en la calle Fuencarral, 115, por María Fuencisla Pastor, de veinticinco años, que, antes, se había refugiado en un portal al ver a unos jóvenes correr, alrededor de las nueve de la noche.

Segundos más tarde, María Fuencisla oyó disparos y gritos de diverso matiz político. En un momento de confusión, descubrió a Carlos González tendido en el suelo, pidiendo ayuda. Carlos decía que estaba herido.

Ambos jóvenes subieron a un taxi inmediatamente. El conductor del vehículo se negó a llevarles a otro sitio que no fuera la Puerta del Sol. Allí bajaron y tomaron un segundo taxi, siempre los dos solos, que les llevó al domicilio citado de la calle de Fuencarral.

**PARECIA GRAVE.**—Subieron al sexto piso del inmueble, donde se encontraba Isabel Budd, amiga del herido, y otras dos personas. Carlos mostró su herida, y tras desnudarle, le tendieron en una cama. El herido solicitó los servicios de un médico. A pesar de que llegó por sus propios medios, Carlos presentaba un rostro pálido y su aspecto parecía grave.

Ante la preocupación creciente por su estado, María Elena Martín Ortega, que se encontraba en el piso, bajó a la calle para avisar a su padre, Benito Martín de Prados, doctor en Medicina y especialista en pulmón y corazón.

El doctor Martín se desplazó inmediatamente al domicilio y encontró al herido en estado de «shock», con una herida de bala, que presentaba orificio de entrada y salida. Ante el estado de Carlos González, el médico decidió avisar a la Policía que, por otra parte, no tenía conocimiento de los sucesos.

**INTERVENCION.**—En la calle, el doctor Martín paró un «Jeep» de la Policía Armada para comunicar los hechos a la autoridad y reclamar una ambulancia. Minutos más tarde, el herido fue trasladado desde el sexto piso hasta una ambulancia de la Policía Armada. En la Ciudad Residencial Francisco Franco, donde fue trasladado con toda urgencia, fue atendido por los doctores Botella y Riquelme, que pronosticaron herida muy grave, interviniendo rápidamente.

La bala interesaba la región lumbar iz-

quierda, la región torácica izquierda, riñón, pleura, pulmón e intestino grueso, según el parte de los doctores.

Poco antes de las seis de la madrugada, Carlos González Martínez falleció. Uno de los médicos que le habían atendido es hermano de la víctima.

**EXCESIVO TIEMPO.** El doctor González Vicent, profesor jefe del Servicio de Urgencia de la Residencia Provincial Francisco Franco, ha manifestado que el joven falleció fundamentalmente por el excesivo tiempo que transcurrió desde que tuvo lugar la agresión hasta que ingresó en el hospital citado.

Al parecer el disparo se produjo alrededor de las ocho de la tarde y el herido ingresó a las 11,55 horas. Fue atendido por los doctores Riquelme, Botella e Infante. Llegó a la clínica muy bajo de tensión, se le intervino quirúrgicamente, y posteriormente fue llevado al servicio de reanimación, donde al parecer recobró el conocimiento. En dicho servicio sufrió un paro cardíaco, del que ya no se recuperó.

Según los análisis, el disparo se produjo a bocaajarro, de arriba abajo, en la región

lumbar, con orificios de entrada y salida. El riñón resultó prácticamente destrozado, además de otras lesiones, lo que ocasionó una abundante hemorragia que, al no ser cortada a tiempo, ha causado la muerte del herido.

Entre los médicos y enfermeras del Francisco Franco se procedió a la firma de un escrito de protesta por la agresión, dado que la víctima es hermano de uno de los médicos que trabajan en la residencia, en el servicio de neurocirugía. El escrito expresa la indignación por el salvaje atentado, llevado a cabo —dice— por individuos de paisano, con un disparo por la espalda, a menos de un metro de distancia, y cuando el fallecido presenciaba la manifestación desde el interior de un portal. Termina pidiendo el esclarecimiento de los hechos.

Al parecer Carlos González Martínez dijo, cuando recuperó por unos momentos el conocimiento, que los agresores vestían de paisano.

**ESTUDIANTE.** La víctima tenía veintiún años de edad y era hijo de don Eduardo González Calderón, técnico de sonido de la emisora de Radio Madrid y redactor deportivo de la cadena S. E. R., conocido como «Eduardo Calderón». Asimismo, el señor Calderón es funcionario del Instituto Social de la Marina, y es una persona muy querida en los medios en los que trabaja.

El fallecido era estudiante de la Universidad de Madrid y se reunía con otros estudiantes para estudiar en un piso. Concretamente parece que en la tarde de ayer pensaban rellenar las solicitudes de ingreso en la Universidad para matricularse de cara al nuevo curso.

El infortunado joven vivía con su familia en la calle de Fernán González, número 43, de Madrid. Al domicilio están llegando numerosas muestras de condolencia por lo sucedido.

**DOS INDIVIDUOS.** De momento no se ha producido ninguna detención, a pesar de que a media tarde de ayer circuló el rumor de que la Policía tenía en su poder a un sospechoso.

Fuentes cercanas a la Dirección General de Seguridad informaron ayer a ABC que

han sido localizados dos testigos presenciales de los hechos que, al parecer, tuvieron lugar, concretamente, frente al número 13 de la calle Barquillo. Al parecer, uno de estos testigos ha manifestado que vio cómo dos individuos sacaban sendas pistolas y disparaban contra los manifestantes que se dirigían a la calle de Alcalá. Ambos tendrían entre veinticinco y treinta años. Uno de ellos era alto, delgado, de pelo rizado y llevaba un pantalón vaquero y un jersey a cuadros de color claro. El otro era bajo, de apariencia fuerte y tosca, con barba de varios días, pero poco poblada, y vestía una camiseta marrón.

Según este testigo, los disparos se efectuaron a la altura de la cadera y los responsables escaparon con dirección a la calle Fernando VI. Este testigo aportó un casquillo de bala de calibre 7,65. La Policía encontró en el lugar de los hechos otros tres iguales.

**COMUNICANTE ANONIMO.**—El otro testigo corroboró —según las mencionadas fuentes— básicamente esta declaración, con la salvedad de que apenas escuchados los disparos se guareció en un portal y sus impresiones son menos claras.

A última hora de la tarde un comunicante anónimo se dirigió por teléfono a la Redacción de A B C declarándose testigo de los hechos. Nuestro comunicante afirmó ver cómo momentos antes de oírse los disparos tres jóvenes se separaban del grupo de manifestantes. Uno de ellos, que vestía una zamarra militar, pantalón claro y con el cabello rubio muy corto, sacó una pistola y efectuó dos disparos al aire, primero, y luego cuatro sobre la multitud.

A las ocho y media de la tarde de ayer, Anatómico de Santa Isabel, en una cámara de dicho centro, en espera de ser instalada la capilla ardiente. Permanecía solo, pues la entrada, incluso a familiares, está prohibida. Aún no se conoce la hora del entierro, pues son sus familiares quienes en estos momentos están preparando los papeles necesarios para el entierro quienes deben fijarla.

**HUELGA GENERAL.** Coordinación Democrática y las tres organizaciones sindicales paralelas integradas en ella han efectuado un llamamiento a la huelga general y a una jornada de lucha en señal de protesta por la muerte del estudiante Carlos González Martínez. Se estudia también la posibilidad de efectuar una invitación al pueblo de Madrid para que acuda al entierro y funerales por el joven. Ayer se produjeron acciones de protesta minutos de silencio, paros, etcétera en varias empresas, entre ellas Chysler, Standard, Femsa, Isodel, Dimetal. Se pretende que estas acciones se mantengan y generalicen antes de la jornada de lucha prevista.

La secretaria de la Asociación de Radio y Televisión ha hecho pública, por último, la siguiente nota:

«La Asociación Provincial Sindical de Radio y Televisión, sumándose al dolor por la muerte de don Carlos González Martínez, hijo del miembro de la misma, don Eduardo González Calderón, como consecuencia de un disparo efectuado por elementos desconocidos durante la manifestación que transcurrió en Madrid ayer, día 27, ha acordado suspender todos los actos previstos con motivo de la festividad de su Patrón, San Gabriel Arcángel.

Al manifestar nuestro profundo dolor, expresamos la más enérgica repulsa hacia estos actos de violencia y la confianza de que el Gobierno aplicará todo el rigor de la justicia a los culpables.»

### **Detenidos en la D. G. S.**

Anoche continuaban en las dependencias de la Dirección General de Seguridad los detenidos en la manifestación del lunes que participaban en una concentración no autorizada entre las glorietas de Bilbao y Alonso Martínez, en Madrid.

Según informa Cifra, alrededor de quince personas se encuentran en la D. G. S., sin que ninguna de ellas haya sido puesta en libertad. Los detenidos fueron conducidos desde la plaza de Alonso Martínez a las dependencias policiales a las nueve y media de la noche del lunes.

Entre los detenidos se encuentra el secretario del Jurado del Banco Zaragozano, don Román Recuero.